vinetur

Los accionistas de Pernod Ricard aprueban un dividendo flexible para reforzar su balance

La empresa permitirá cobrar parte del pago en efectivo o en nuevas acciones

sábado 21 de noviembre de 2026



Los accionistas de Pernod Ricard aprobaron este viernes, 20 de noviembre, una política de dividendo flexible con la que la compañía busca reforzar su balance y ganar margen de maniobra financiera. La decisión se adoptó en la junta general anual del grupo, que también revisó la marcha del último ejercicio, ratificó nombramientos en el consejo de administración y dio luz verde a la remuneración de los ejecutivos.

La nueva fórmula permite adaptar el pago al accionista a la evolución del mercado y a las prioridades estratégicas de la empresa. En la práctica, la junta aprobó que el saldo del dividendo, fijado en 2,35 euros por acción, pueda cobrarse en efectivo o en nuevos títulos. La emisión máxima prevista en ese esquema asciende a 9,73 millones de acciones.

Pernod Ricard sostiene que este sistema busca mantener una remuneración al accionista compatible con una gestión prudente de la caja. Para un gran operador internacional de espirituosos y vinos, abrir la puerta al cobro en acciones puede reducir la salida inmediata de dinero y dar más margen para inversión, integración de compras y gestión de la deuda. Ese efecto potencial tiene peso en un sector muy expuesto al consumo, a los tipos de cambio y a los ciclos de demanda en distintos mercados.

La compañía presentó la medida como parte de una estrategia orientada a reforzar su posición financiera. El grupo señaló que esta política le permitirá ajustar el reparto de dividendos a las condiciones del mercado y a sus planes corporativos sin renunciar a la retribución al accionista.

Durante la junta, Pernod Ricard repasó además la evolución del último ejercicio fiscal. La empresa señaló avances en sus mercados principales y una buena integración de adquisiciones recientes. No precisó en ese balance público qué operaciones o geografías tuvieron más peso, pero sí vinculó ese comportamiento a la actividad del negocio de espirituosos y vinos.

El consejo de administración volvió a poner el foco en el desarrollo sostenible y en la innovación dentro de sus categorías de producto. Esas dos líneas son habituales en los grandes grupos de bebidas, donde la presión sobre márgenes, el cambio en las preferencias de consumo y la necesidad de renovar la oferta obligan a combinar disciplina financiera con inversión comercial e industrial.

Los accionistas también ratificaron la entrada de nuevos consejeros y aprobaron los paquetes de remuneración de la alta dirección. Pernod Ricard señaló que esos esquemas están ligados a la creación de valor a largo plazo, una fórmula con la que las empresas cotizadas suelen intentar alinear los incentivos del equipo gestor con la evolución futura del negocio y con los intereses de los accionistas.

Con este acuerdo, la empresa añade una herramienta más de flexibilidad financiera en un momento en el que los grandes grupos de bebidas revisan con atención su estructura de capital. En el caso de Pernod Ricard, la medida llega acompañada del mensaje de que el grupo quiere preservar capacidad de reacción sin alterar su política de remuneración al mercado.